

TAAAAAORQUESTA OOOORRRRRRQO
OONNIIICCCAAA SINFÓNICA SSSIIM
NNIIICCCAAA CASTILLA Y LEÓN SS

ABONO **10**
TEMPORADA

SALA SINFÓNICA
JESÚS LÓPEZ COBOS

VIERNES 1 Y SÁBADO 2
MARZO DE 2019 | 20:00 H

CENTRO CULTURAL
MIGUEL DELIBES

ORQUESTA
SINFÓNICA DE
CASTILLA Y LEÓN

PINCHAS ZUKERMAN
VIOLÍN

ANDREW GOURLAY
DIRECTOR

OSCYL

Duración total aproximada

F. MENDELSSOHN: *Ruy Blas*

M. BRUCH: *Concierto para violín n.º 1*

L. V. BEETHOVEN: *Sinfonía n.º 7*

110'

8'

25'

40'

La OSCyL y los intérpretes

Pinchas Zukerman ha actuado junto a la OSCyL en las temporadas 2015-16 y 2016-17.

La OSCyL y las obras

M. BRUCH: *Concierto para violín n.º 1*

TEMPORADA 1995-96 EVA LEÓN, *violín* /

MAX BRAGADO, *director*

TEMPORADA 2007-08 SARAH CHANG, *violín* /

ALEJANDRO POSADA, *director*

TEMPORADA 2008-09 ERZHAN KULIBAEV, *violín* /

ALEJANDRO POSADA, *director*

L. V. BEETHOVEN: *Sinfonía n.º 7*

TEMPORADA 1991-92 THEO ALCÁNTARA, *director*

TEMPORADA 1997-98 MAX BRAGADO, *director*

TEMPORADA 1998-99 MAX BRAGADO, *director*

TEMPORADA 2003-04 JESÚS LÓPEZ COBOS, *director*

TEMPORADA 2012-13 SEMYON BYCHKOV, *director*

TEMPORADA 2016-17 ANTONI ROS MARBÁ, *director*

CENTRO CULTURAL MIGUEL DELIBES / ORQUESTA SINFÓNICA DE CASTILLA Y LEÓN

Av. del Real Valladolid, 2 · 47015 Valladolid · T 983 385 604

EDITA

© Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura y Turismo
Fundación Siglo para el Turismo y las Artes de Castilla y León

© De los textos: sus autores

© Fotografía de la OSCyL por Photogenic

© Fotografía de Andrew Gourlay por Johan Persson

© Fotografía de Pinchas Zukerman por Cheryl Mazak

La Orquesta Sinfónica de Castilla y León es miembro de la **Asociación Española de Orquestas Sinfónicas (AEOS)**

La Orquesta Sinfónica de Castilla y León y el Centro Cultural Miguel Delibes son miembros de la **Red de Organizadores de Conciertos Educativos (ROCE)**

Todos los datos de salas, programas, fechas e intérpretes que aparecen son susceptibles de modificaciones.

Imprime: Editorial MIC / DL VA 899-2018

Valladolid, España, 2019

TAAAAAORQUESTA OOOORRRRRRQ
OONNIIICCCAAA SINFÓNICA SSSSIIM
NNIIICCCAAA CASTILLA Y LEÓN SS

Orquesta Sinfónica
de Castilla y León

Pinchas Zukerman

violín

Andrew Gourlay

director

VALLADOLID

ABONO OSCYL 10 T. 2018-19

VIERNES 1 Y SÁBADO 2 DE MARZO DE 2019
20:00 H • SALA SINFÓNICA JESÚS LÓPEZ COBOS
CENTRO CULTURAL MIGUEL DELIBES

PROGRAMA

PARTE I

FELIX MENDELSSOHN BARTHOLDY

(1809-1847)

*Ruy Blas, op. 95 (obertura)**

MAX BRUCH

(1838-1920)

Concierto para violín y orquesta n.º 1 en sol menor, op. 26

*I. Preludio: Allegro moderato – Un poco più lento – Tempo I –
Un poco più vivace – Tempo I – Allegro moderato*

II. Adagio, attacca

III. Finale: Allegro energico – Con fuoco – Presto

PARTE II

LUDWIG VAN BEETHOVEN

(1770-1827)

Sinfonía n.º 7 en la mayor, op. 92

Poco sostenuto – Vivace

Allegretto

Presto – Assai meno presto – Presto

Allegro con brio

* Primera vez por la OSCyL

PASARÁN MÁS DE DOSCIENTOS SIETE AÑOS, MUCHOS MÁS...

En su conjunto, los compositores programados esta velada —Ludwig van Beethoven (1770-1827), Felix Mendelssohn Bartholdy (1809-1847) y Max Bruch (1838-1920)— atraviesan holgadamente el así denominado gran siglo XIX; testigos, cuando no protagonistas, del largo río del Romanticismo musical.

Entre los tres podrían apostarnos lo que fuera a que no había compositor, intérprete, cantante o editor decimonónico con el que alguno de ellos no hubiera tenido un trato de amistad —o de cordial enemistad—. Cuando Beethoven nació, Mozart todavía llevaba pantalones cortos; y el año en el que Bruch moría, Alban Berg estaba a punto de concluir su *Wozzeck*.

Excepciones aparte, estos tres personajes escucharon, dirigieron o compusieron la mayor parte del repertorio actual de la música clásica. Es más, igualmente estuvieron en contacto con una ingente cantidad de música hoy caída en el olvido. Los índices de sus epistolarios hacen palidecer de envidia a los más gruesos volúmenes de historia de la música.

Desde el siglo XXI estas lejanas quince décadas se aplanan y se perciben como un grupo homogéneo. Las obras musicales nacidas ahí dentro conviven plácidamente en nuestras programaciones, sin sufrir los aplausos o las críticas de la moda. El estatus de obra canónica les confiere una atemporalidad que muchas buscaron y pocas gozaron en vida de sus autores. Y las propias figuras humanas de los compositores se ven desdibujadas. Casi reducidas a geniecillos muy trabajadores que se levantan, componen un número de opus y se van a la cama hasta el día siguiente, en el que harán lo mismo.

Es cierto —y casi no nos lo podemos ni imaginar— que esta gente tenía una capacidad de trabajo disparatada. Pero aun así sacaban tiempo para tener unas vidas personales bien cargaditas. Beethoven, Mendelssohn y Bruch son casos paradigmáticos de ello.

Vayamos por partes. Veamos en primer lugar lo que la crítica contemporánea tenía que decir sobre sus catálogos respectivos. Aquí empiezan las sorpresas: los dos más jóvenes —Mendelssohn y Bruch—

son claramente percibidos como los más ancianos y formales; y el más venerable —Beethoven— es el rockero.

¿Y como personas? Pues aquí, de nuevo, topamos con tres narraciones que rayan con la caricatura casi hasta límites grotescos. Mendelssohn no es otra cosa que un verdadero ángel; Bruch no es otra cosa que un verdadero pesado; y Beethoven, el gran Beethoven, es, pues eso, Beethoven.

Difícilmente estas simplificaciones exageradas nos pueden ayudar a escuchar la música de dichos compositores. Que ellos, de forma voluntaria o involuntaria, cultivaran cierta imagen pública parece fuera de toda duda en los tres casos. Que nosotros, desde el XXI, tengamos que asumir estos perfiles, ya puede ser superado. La maldición del paso del tiempo, la bendición del paso del tiempo.

En el infinitamente competitivo mundo académico estadounidense en torno a 1980 corría un dicho mitad *boutade* mitad verosímil: *“Una persona es tan inteligente cuanto menos tiempo tarda en darse cuenta de que Amos Tversky es más inteligente que ella”*. Al parecer las múltiples capacidades del psicólogo y economista Tversky eran tan descomunales que toda la gente a su alrededor, sin importar su rango o celebridad, quedaba con la boca abierta al poco de conocerlo. Sistemáticamente impresionaba a personas difícilmente impresionables.

Felix Mendelssohn Bartholdy nació en Hamburgo el 3 de febrero de 1809 en el seno de una acaudalada familia y, hasta su temprana muerte en Leipzig a los 38 años, en 1847, ni un solo instante dejó de asombrar a cuantos se cruzaron en su camino; desde el más toreado de los cantantes de un coro profesional hasta la reina Victoria de Inglaterra. Mendelssohn fue el Amos Tversky de la música en la primera mitad del siglo XIX. Y lo fue mientras guardaba siempre una humildad y una compostura que desarmaba a sus semejantes. Un subgrupo de testimonios recogidos tras su fallecimiento comenzaba con la frase *“me acuerdo de que una vez vi a Felix perder los papeles...”*. Ello era tan anómalo que la posteridad se vio en la obligación de recopilar una pequeña colección de estas anécdotas que contrapesasen la inmensidad un poco cargante del relato de su bondad.

Felix dibujaba más que pasablemente —busquen por internet—. Como pianista mejor ni hablar. Para muestra un botón: en cierta ocasión Liszt estrenó una de sus nuevas piezas imposibles mientras Felix atendía entre el público. Liszt, al concluir, le invitó a que ocupase su lugar frente al piano y que, a su vez, tocase lo que quisiera. Felix, amablemente quiso declinar la oferta, que tenía algo de cortesía y algo de espíritu competitivo. Ante la insistencia de la audiencia, Felix finalmente subió al escenario, respiró hondo y tocó nota por nota la obra recién escuchada. Liszt, buen encajador y buen amigo, lo abrazó entre risas y reconoció que nadie podía ni remotamente compararse a las capacidades de Mendelssohn.

Felix también fue uno de los directores de orquesta más aplaudidos de su tiempo. Docenas y docenas de obras ajenas recibían de él una atención y un respeto casi impropios al ego consustancial de un creador.

Su facilidad y fluidez como compositor fueron asimismo recogidas en múltiples testimonios. Cuenta Julius Schubring:

Sobre cómo componía, solo una vez tuve la oportunidad de ser testigo de ello. Una mañana me acerqué a su habitación, donde lo encontré escribiendo una partitura. Quise retirarme para no molestarlo cuando él me pidió que me quedase, explicándome: *“Solo estoy copiando música”*. En consecuencia permanecí en la sala y hablamos sobre todo tipo de temas mientras él continuaba trabajando todo el tiempo. Pero Felix no estaba copiando, puesto que no había más papel sobre la mesa que el que estaba utilizando para escribir (...) Durante todo este rato no consultó las páginas precedentes ni las posteriores, no comparaba, no se detuvo a pensar ni nada parecido. La pluma avanzaba de forma ininterrumpida, lenta y cuidadosamente, eso es cierto, pero sin pausas; y en ningún momento dejamos de hablar. El concepto de copia —tal y como la denominaba— implicaba que la totalidad de la composición hasta la última nota ya había sido concebida y trabajada en su mente, y que la obra estaba ahí, simplemente, como si de hecho reposase frente a él.

Y, pese a la facilidad que tenía para la composición —o precisamente por ello—, Felix decidió que una gran parte de su producción no era digna de ser publicada.

La *Obertura Ruy Blas* es una obra que llega a nuestros oídos merced a una cadena de pequeños milagros. La tragedia *Ruy Blas* de Victor Hugo se había estrenado sin mucho aplauso en París el 8 de noviembre de 1838. Felix, quien —como era de imaginar— devoraba la literatura clásica y contemporánea, utilizó una sola palabra para calificarla: “detestable”. A los pocos meses quiso el azar que el teatro de Leipzig programase una representación de dicho drama a beneficio del fondo de viudas de la orquesta. El comité organizador del evento solicitó a Mendelssohn el favor de componer una obertura y un coro para la representación. Felix puso el grito en el cielo —es un decir— y se negó. Los miembros del comité entendieron que la negativa estaba ligada al poco tiempo de preaviso y lo exoneraron. El compositor, picado en su orgullo —es otro decir—, se lo pensó mejor y en tres días ya tenía ambas piezas compuestas. Para el 11 de marzo de 1839 la obertura ya estaba estrenada y mandada al cajón.

Cinco años más tarde Mendelssohn visita Londres como director por enésima vez, y aprovecha un hueco de agenda para ensayar la obertura. El resultado le sigue pareciendo insatisfactorio y masculla unas amenazas de pegarle fuego. Su amigo Anderson las escucha y se le acerca:

A menudo Ud. ha expresado su admiración por mi buen señor, el príncipe Alberto. Estoy seguro de que a su alteza le encantaría disfrutar de una nueva composición de su pluma, así que, por favor, permítame que le ofrezca tal satisfacción dejando que la toque la orquesta privada de la reina.

Felix accedió y entregó la partitura a la casa real, con la condición de que no fuera tocada jamás en público. La obertura fue frecuentemente interpretada en el palacio de Buckingham hasta que, al saberse del fallecimiento del compositor, Anderson contactó con la viuda y recibió de ella el gracioso permiso para que la pieza fuera finalmente editada a beneficio del resto de los mortales. Lo dicho, una cadena de milagros.

Pese a que el siglo xx se permitió en mayor o menor medida el lujo de ningunear la producción de Mendelssohn, la segunda mitad del xix continuó viviendo bajo el hechizo de Felix. Y pocos apóstoles tuvo más devotos que Max Bruch (Colonia, 6 de enero de 1838 – Berlín, 2 de octubre de 1920).

En 1863 Bruch tenía apenas 25 años y era un pianista más que pasable cuando decidió que, como Mendelssohn, escribiría una gran obra concertante para violín y orquesta. La gestación del que sería su *Concierto para violín n.º 1 en sol menor*, op. 26, fue larga y complicada. Ya en 1872, cuando la obra se había instalado en el olimpo del género, Max confesaba a su amigo el editor Simrock:

Entre 1864 y 1868 reescribí mi concierto al menos media docena de veces, y consulté a no sé cuántos violinistas antes de que tomase su forma final.

No exageraba. Bruch llegó a estrenar una primera versión el 24 de abril de 1866 con Otto von Königslöw como solista, y la retiró de inmediato para seguir puliendo la obra. Fue finalmente el joven virtuoso Joseph Joachim (1831-1907) quien le ayudó con las muchas dudas; y quien lo estrenó en su versión definitiva el 7 de enero de 1868 en Bremen, bajo la dirección de Karl Reinthaler.

Ahí comenzó la condena de Max. Para su desesperación, el éxito de este concierto juvenil fue tal que pareció ensombrear el resto del centenar de obras del autor. Al menos su amor por el violín no sufrió las consecuencias, y Bruch todavía compondría otras nueve obras sinfónicas con este instrumento como solista —incluidos dos conciertos más—. Pero todo esfuerzo era vano. Allá donde fuese a menudo le esperaba una cola de violinistas que querían tocar el *Concierto en sol menor* para él.

Joachim, el gran valedor de esta pieza, fue, casualidades de la vida, el destinatario del otro gran concierto para violín de esta segunda mitad del xix: el de su amigo Johannes Brahms (1833-1897). La relación entre los contemporáneos Bruch y Brahms daría para una miniserie de televisión. Respeto, cordialidad, admiración y suaves descalificacio-

nes puntuales cruzadas. En 1895 Brahms escuchó el oratorio *Moses* de Bruch y, en una carta a Clara Schumann, le explicaba cómo daba gracias a Dios “*por haberle protegido del pecado, vicio o mal hábito de sencillamente escribir notas sobre un papel*”. Recíprocamente Bruch lamentó —según Chaikovsky— el “*singular comportamiento grosero teutónico*” de Brahms, y sentenció que “*si me encontrase a Brahms en el cielo, yo mismo pediría mi traslado al infierno*”. Criaturitas. Todo ello no impidió que Johannes se fijase en el tercer movimiento del concierto de Max para tallar el *allegro* final de su propio concierto. Un homenaje sincero y cordial.

La velada concluye con la *Sinfonía n.º 7 en la mayor*, op. 92, de Ludwig van Beethoven (1770-1827). Una de esas obras que está detrás de la música occidental, sea la que sea.

Para nuestro siglo XXI Beethoven es sinónimo de sinfonías, y asentimos con sorpresa y alegría cuando oímos que nuestro compositor las escribía y estrenaba a pares.

Las cosas parece que son un poquito más complicadas. En 2006 al eminente musicólogo David Wyn Jones publicó un breve pero muy documentado estudio —*The Symphony in Beethoven's Vienna*— en el que ha demostrado negro sobre blanco lo que mucha gente venía sospechando: que en la Viena de Ludwig el género sinfónico estaba pasando una muy mala racha. La heroicidad de Beethoven queda extrañamente deformada y multiplicada. Beethoven muere solo dieciocho años más tarde que su conciudadano Haydn, pero compone 100 sinfonías menos. El paradigma del género había cambiado, justo antes de Beethoven, y cambiará justo después de Beethoven.

Viena, de la noche a la mañana, no sabía qué hacer con las sinfonías. Y ahí llegaron las de Beethoven para terminar de empeorar y arreglar el panorama. 1. Empeorar porque un género con pocas pretensiones y casi, casi de relleno, que estaba al alcance de cualquier plumilla, se convirtió en el escaparate preferido de Ludwig para demostrar su potencia creativa. A ver quién era ahora el guapo que escribía una sinfonía sencillita con el inocente propósito de entretenernos un rato. 2. Arreglar porque estas sinfonías que iba escribiendo —a pares, sí, pero

parsimoniosamente— eran una verdadera maravilla. Obras que podían y debían ser escuchadas docenas de veces a lo largo de una vida.

Beethoven, que a menudo maduraba sus proyectos durante años, concluyó la composición de esta *Sinfonía n.º 7*, op. 92, el 13 de abril de 1812, solo unos meses antes de que concluyera en octubre de 1812 su melliza —que no gemela— *Sinfonía n.º 8*, op. 93. A partir de que al año siguiente ambas fueran estrenadas, la opinión pública lo tuvo claro: la *Séptima* era un obrón y la *Octava* una obrita. A Beethoven le llevaron los demonios. “*¡La Octava es mucho mejor!*”. Una necesidad paternal de defender a la débil usando el absurdo recurso de atacar a la fuerte. La “*Octava es igual de buena*” habría sido un comentario más justo; porque la verdad es que la *Séptima* no puede ser mejor.

¿Hasta qué punto es buena? Lo suficiente como para que Mendelssohn y su amigo el crítico Adolf Bernhard Marx se echasen sus risas al saber que cuando los franceses programaban la *Segunda* a menudo le insertaban el *scherzo* de la *Séptima*. Un tipo de libertades que a estos honestos alemanes —y a nuestros honestos oídos del siglo XXI— les sonaba a iniciativa disparatada y descacharrante; pero que a aquel público parisino le permitía oír en más ocasiones esta obra preciosa. Hace 207 años que Beethoven compuso esta sinfonía. Y seguimos llevando su sabor en los corazones.

© Joseba Berrocal



Pinchas Zukerman
violín

Pinchas Zukerman ha sido un fenómeno en el mundo de la música durante más de cuatro décadas. Su genialidad musical, técnica prodigiosa y sus firmes estándares artísticos son una maravilla para las audiencias y los críticos. Devoto de las futuras generaciones de músicos, ha inspirado a los artistas más jóvenes con su magnetismo y pasión. Su entusiasmo por la enseñanza lo ha llevado a desarrollar programas innovadores en Reino Unido, Estados Unidos, China, Israel y Canadá. Pinchas Zukerman es reconocido por sus trabajos como violinista, violista, director, pedagogo y músico de cámara.

Durante la temporada 2017-18, Pinchas Zukerman será por novena vez principal director invitado de la Real Orquesta Filarmónica en Londres y, por tercera vez consecutiva, artista asociado con la Orquesta Sinfónica de Adelaida, realizando más de 100 actuaciones por todo el mundo. Junto a su gran amigo Itzhak Perlman actuará con la Orquesta Filarmónica de Israel en la gala del Carnegie Hall y realizará recitales en dúo en Boston, Newark, Miami y West Palm Beach. Estará en gira con la chelista Amanda Forsyth y con el Trío Zukerman, y dirigirá la Orquesta del Centro Nacional de las Artes, así como las Sinfónicas de San Diego, Vancouver, Nashville y New West, entre otras, como solista y director.

Como devoto e innovador pedagogo, el maestro Zukerman lidera el "Pinchas Zukerman Performance Program" en la Escuela de Música de Manhattan, donde ha impulsado el uso de la tecnología en las artes en la impartición de cursos a distancia. En Canadá, donde ha dirigido la Orquesta del Centro Nacional de las Artes desde 1999 hasta 2015, ha establecido el Instituto para Estudios Orquestales NAC y el Summer Music Institute, que abarca programas para jóvenes artistas,

directores y compositores. Actualmente ocupa la posición de director emérito de la Orquesta del Centro Nacional de las Artes y director artístico de su Young Artist Program.

Pinchas Zukerman ha sido galardonado con la Medalla de las Artes y el Premio Isaac Stern por la Excelencia Artística, y ha sido el primer mentor instrumentista del proyecto Rolex Mentor and Protégé Arts Initiatives en la disciplina de la música. La extensa discografía de Pinchas Zukerman contiene más de 100 grabaciones que le han dado veintiún nominaciones y dos premios Grammy. Su más reciente y aclamada grabación con la Real Orquesta Filarmónica incluye trabajos de Elgar y Vaughan Williams.



Andrew Gourlay
director

Nacido en Jamaica y de ascendencia rusa, Andrew Gourlay creció en Bahamas, Filipinas, Japón e Inglaterra. Trombonista y pianista de formación, recibió una beca de posgrado para estudiar dirección en el Royal College of Music en Londres, donde preparó sinfonías de Bruckner para Bernard Haitink y sinfonías de Mozart para Sir Roger Norrington. Fue elegido por la revista *Gramophone* como "One to Watch", y por la *Revista de Música de la BBC* como "Rising Star: great artist of tomorrow".

Andrew Gourlay ganó el Primer Premio en el Concurso Internacional de Dirección de Cadaqués 2010, lo que le aseguró conciertos con 29 orquestas de todo el mundo. Durante los siguientes dos años fue director asistente de Sir Mark Elder y la orquesta de Hallé. En enero de 2016, Gourlay tomó posesión de su cargo como director titular de la Orquesta Sinfónica de Castilla y León, en la que había sido principal director invitado en la temporada 2014-2015, y conmemoró el 25 aniversario de esta orquesta en la temporada 2016/2017.

Recientes y futuros compromisos incluyen dirigir orquestas como la Philharmonia, la BBC, Real Filarmónica de Liverpool, Hallé, Orquesta Sinfónica Ciudad de Birmingham, Ópera North, Orquesta Sinfónica RTÉ, Orquesta del Ulster, Sinfónica de Melbourne, Philharmonia de Auckland, Filarmónica de Róterdam, Sinfónica de Amberes, Filarmónica de Bremen, Filarmónica de Stavanger, Sinfónica de Norrköpping, Nacional de Bordeaux Aquitania, Orquesta Sinfónica de Chile, Joven Orquesta Australiana, orquestas españolas y en los *Proms* de la BBC (con la London Sinfonietta). Hizo su debut en Estados Unidos en la temporada 2016/2017 con la Orquesta Sinfónica de San Diego, y ha regresado a este país en 2018 para dirigir la Orquesta Sinfónica de

Fort Worth. Ha vuelto a los *Proms* en 2018 para dirigir un concierto televisado en la celebración del 40 aniversario del BBC Young Musician.

Sus proyectos operísticos han incluido el estreno de *Quartett*, de Luca Francesconi, en la Royal Opera House. Ha dirigido *Rusalka* y *La tragedia de Carmen* con la English Touring Opera y *Las bodas de Fígaro* en la Escuela Internacional de Ópera Benjamin Britten. Ha trabajado como director asistente en el Festival de Ópera de Glyndebourne. Recientemente ha dirigido *The Ice Break* de Tippett con gran aceptación de la crítica, en una nueva producción de Graham Vick para la Ópera de Birmingham, con la Orquesta Sinfónica Ciudad de Birmingham.

Andrew Gourlay ha realizado grabaciones con la Orquesta Sinfónica de Londres, Orquesta de Cámara de Irlanda, Real Orquesta Filarmónica de Liverpool, Sinfonía Britten y la Orquesta Nacional de la BBC de Gales. Su primera grabación con la OSCyL, con obras de Rajmáninov, se ha lanzado a principios de 2019.

Como trombonista profesional Gourlay colaboró con la Philharmonia, Hallé, Filarmónica de la BBC, Orquesta Nacional de la BBC de Gales, London Sinfonietta y Ópera North, y recorrió América del Sur y Europa como miembro de la Joven Orquesta Gustav Mahler bajo la dirección de Claudio Abbado.

Orquesta Sinfónica de Castilla y León



ANDREW GOURLAY
DIRECTOR TITULAR

ELIAHU INBAL
PRINCIPAL DIRECTOR INVITADO

ROBERTO GONZÁLEZ-MONJAS
PRINCIPAL ARTISTA INVITADO

La Orquesta Sinfónica de Castilla y León (OSCyL) fue creada en 1991 por la Junta de Castilla y León, y tiene su sede estable desde 2007 en el Centro Cultural Miguel Delibes de Valladolid. Sus titulares han sido Max Bragado-Darman, Alejandro Posada y Lionel Bringuier. Desde 2016 la orquesta cuenta con el director británico Andrew Gourlay como titular y colabora con el maestro israelí Eliahu Inbal como principal director invitado. Además, en la temporada 2018-2019 ha incluido a Roberto González-Monjas como principal artista invitado.

A lo largo de más de dos décadas y media, la OSCyL ha ofrecido centenares de conciertos junto a una larga lista de artistas, entre los que han destacado los maestros Jesús López Cobos (director emérito), Semyon Bychkov, Gianandrea Noseda, Vladimir Fedoseyev, Yan Pascal Tortelier, Vasily Petrenko, Alexander Polyanichko, David Afkham o Leopold Hager; los cantantes Ian Bostridge, Leo Nucci, Renée Fleming o Angela Gheorghiu; e instrumentistas como Vilde Frang, Maria João Pires, Pablo Ferrández, Viktoria Mullova, Mischa Maisky, Evelyn Glennie, Fazil Say y Vadim Repin, entre otros.

Después de que la OSCyL haya llevado a cabo importantes estrenos y realizado diversas grabaciones para Deutsche Grammophon, Bis, Naxos, Tritó o Verso, en la nueva temporada retoma su actividad discográfica desde un sello propio. El primer lanzamiento es un monográfico de Rajmáninov dirigido por Andrew Gourlay, con el poema sinfónico *La isla de los muertos* y la *Sinfonía n.º 2*.

Algunos de los compromisos para la presente temporada 2018-2019 incluyen actuaciones con los maestros Jukka-Pekka Saraste, Damian Iorio, Vasily Petrenko, Reinhard Goebel o Antoni Wit; y solistas como Manuel Blanco, Clara Jumi Kang, Pablo Sáinz Villegas, Alexander Romanovsky, el Cuarteto Quiroga, Johannes Moser, Pinchas Zukerman, Emmanuel Pahud o Ivo Pogorelich.

La nueva temporada 2018-2019 también destaca por haber ofrecido un homenaje al maestro Jesús López Cobos, que contó con los Coros de Castilla y León y cuatro directores; la presencia de la Orquesta Sinfónica de Galicia como orquesta invitada, dirigida por su titular Dima Slobodeniouk; un concierto extraordinario con la JONDE y Josep Pons, que interpretarán *La consagración de la primavera*; otro ballet de Stravinski (*Apolo*) con la presencia de la Escuela Profesional de Danza de Castilla y León; la actuación simultánea en el escenario de los flautistas Clara Andrada y Emmanuel Pahud; un concierto íntegramente dedicado a Respighi; el debut como director de Roberto González-Monjas con la OSCyL; y un gran final con el Coro Hallé y un programa de música británica.

Son igualmente reseñables el estreno de la obra *Figura de luz indómita*, del compositor segoviano Nuño Fernández Ezquerra; y la presencia de la orquesta BandArt, que se unió a la OSCyL en un concierto dirigido por Gordan Nikolic. Además, la OSCyL intervendrá en un concierto extraordinario junto al tenor Juan Diego Flórez.

Es importante reseñar la alta implicación de la orquesta en las numerosas iniciativas sociales y educativas que el Centro Cultural Miguel Delibes está llevando a cabo, como el proyecto *In Crescendo*. La actividad de la OSCyL llega a más de 70 centros escolares y a 70 000 niños a través de talleres, conciertos especialmente diseñados para alumnos de la ESO y otras actividades, por ejemplo en centros para niños con necesidades especiales. Asimismo cabe destacar la versatilidad de la formación, que se pone de manifiesto en la participación de *ensembles* y agrupaciones de cámara en los ciclos de programación propia.

ORQUESTA SINFÓNICA DE CASTILLA Y LEÓN ANDREW GOURLAY, *director titular*

VIOLINES PRIMEROS

Paçalin Pavaci, *concertino*
Monika Piszczelok, *ayda. concertino*
Elizabeth Moore, *ayda. solista*
Wioletta Zabek, *concertino honorífico*
Cristina Alecu
Malgorzata Baczewska
Irina Filimon
Irene Ferrer
Pawel Hutnik
Vladimir Ljubimov
Eduard Marashi
Renata Michalek
Daniela Moraru
Dorel Murgu
Piotr Witkowski

VIOLINES SEGUNDOS

Jennifer Moreau, *solista*
Luis Gallego, *ayda. solista*
Hye Won Kim, *1.º tutti*
Csilla Biro
Anneleen van den Broeck
Iuliana Muresan
Blanca Sanchis
Gregory Steyer
Ana García
Tania Armesto
Iván García
Óscar Rodríguez
Daniel Bombin

VIOLAS

Néstor Pou, *solista*
Marc Charpentier, *ayda. solista*
Michal Ferens, *1.º tutti*
Virginia Domínguez
Ciprian Filimon
Harold Hill
Doru Jijian
Julien Samuel
Jokin Urtaşun
Paula Santos
Celia Sarasa

VIOLONCHELOS

Màrius Diaz, *solista*
Victoria Pedrero, *ayda. solista*
Montserrat Aldomà, *1.º tutti*
Pilar Cerveró
Marie Delbousquet
Frederik Driessen
Diego Alonso
Marta Ramos
Pablo Sánchez
Virginia del Cura

CONTRABAJO

Juan Carlos Fernández, *solista*
Nigel Benson, *ayda. solista*
Nebojsa Slavic, *1.º tutti*
Emad Khan
Daniel Maestro
Norberto Prados
José M. Such

ARPA

Marianne ten Voorde, *solista*

FLAUTAS

Dianne Winsor, *solista*
Pablo Sagredo, *ayda. solista*
José Lanuza, *1.º tutti / solista piccolo*

OBOES

Sebastián Gimeno, *solista*
Clara Pérez, *ayda. solista*
Juan M. Urbán, *1.º tutti / solista corno inglés*

CLARINETES

Carmelo Molina, *solista*
Laura Tárrega, *ayda. solista / solista requinto*
Julio Perpiñá, *1.º tutti / solista clarinete bajo*

FAGOTES

Salvador Alberola, *solista*
Alejandro Climent, *ayda. solista*
Fernando Arminio, *1.º tutti / solista contrafagot*

TROMPAS

Martín Naveira, *solista*
Carlos Balaguer, *ayda. solista*
Emilio Climent, *1.º tutti*
José M. González, *1.º tutti*

TROMPETAS

Roberto Bodí, *solista*
Emilio Ramada, *ayda. solista*
Miguel Oller, *1.º tutti*

TROMBONES

Philippe Stefani, *solista*
Robert Blossom, *ayda. solista*
Sean P. Engel, *solista*

TUBA

José M. Redondo, *solista*

TIMBALES

Juan A. Martín, *solista*

EQUIPO TÉCNICO Y ARTÍSTICO

Jordi Gimeno Mariné
Juan Aguirre Rincón
Silvia Carretero García
Julio García Merino
Iñaki Sanz Rojo
José Eduardo García
Francisco López Marciel
Mónica Soto Rincón

ABONO PROXIMIDAD

15 rutas disfrutan de este abono, distribuidas por Castilla y León.
En el concierto de hoy nos acompañan los abonados que se desplazan desde

GUARDO [Palencia] - RUTA 14

Mi nombre es Manuel Dos Santos Trapote. Como director de la Escuela de Música, Danza, Teatro y Artes Plásticas que gestiona la Agrupación Musical de Guardo (AMGu), me dirijo a la Fundación Siglo para las Artes en Castilla y León para agradecer enormemente el servicio cultural que presta a la ciudadanía de la comunidad autónoma.

El abono de Proximidad nos permiten acercarnos desde el medio rural a disfrutar de grandes intérpretes y directores de orquesta internacionales, así como de la propia Orquesta Sinfónica de Castilla y León a un coste reducido, además de contar con un servicio de autobús gratuito desde cada localidad, un gran aliciente que propicia aún más la asistencia.



Guardo © foto web guardo.org

Por otro lado, nuestra ruta Guardo – Saldaña – Carrión de los Condes es muy demandada, pues nuestra comarca mantiene hábitos y actividades culturales constantes. La gente viaja con evidente alegría, y cumplen sus expectativas en cada uno de los conciertos a los que asisten con gran satisfacción.



Saldaña
© foto de Turismo
de Palencia



Carrión de
los Condes
© foto de
Terrastrum.es

Les agradezco con total sinceridad que nos hayan tenido en cuenta para tal privilegio (así lo vivimos nosotros), y que sigamos disfrutando de este y muchos otros en adelante. Enhorabuena por todas las iniciativas.

Muchas gracias de nuevo.



AAALLLCCENTRO CULTURALCCCCCEEE
EEEELLLLLLMIGUELMMMMIIIIIGGGGGGUU
IBBBBEEEEESSSSDELIBESDDDDDEEEELL



D+ JÓVENES ORQUESTAS

Lunes **4 de marzo** de 2019 | 20:00 h
Sala Sinfónica Jesús López Cobos
Entrada con invitación

PIOTR ILICH CHAIKOVSKI

*Concierto para piano n.º 1
en si bemol menor, op. 23*
Francisco José García Verdú
piano

RICHARD STRAUSS

*Concierto para trompa n.º 1
en mi bemol mayor, op. 11*
Ferran García Subies
trompa

SERGUÉI PROKÓFIEV

*Sinfonía n.º 1
en re mayor, op. 24, "Clásica"*



ORQUESTA SINFÓNICA
· DEL REAL SITIO ·

BORJA QUINTAS
director



ENTRADAS

| www.centroculturalmigueldelibes.com |

| Taquillas del Centro Cultural Miguel Delibes de lunes a viernes de 18:00 a 21:00 h. Sábados, domingos y festivos cerrado, excepto días de concierto, en los que permanecerán abiertas desde una hora antes del comienzo hasta que finalice el intermedio, en caso de haberlo |

| Punto de Venta en el Centro de Recursos Turísticos de Valladolid de lunes a sábado de 09:30 a 13:30 h. Domingos y festivos cerrado ||

Av. del Real Valladolid, 2
47015 Valladolid · T 983 385 604



COLABORA



LLLLCENTRO CULTURALCCCCC
ELLLLLL MIGUELMMMMIIIIIGGGG
BBFFEESSSSDELIBESDDDDDEEE

Recital
homenaje a
Montserrat
Caballé



D+ Lírica

Montserrat
Martí Caballé
SOPRANO

Luis **Santana**
BARÍTONO

Antonio
López Serrano
PIANO

Gran Concierto lírico

23
DE MARZO
SALA SINFÓNICA
JESÚS LÓPEZ COBOS

20:00 H | 15 / 20 €

WWW.OSCYL.COM
WWW.CENTROCULTURALMIGUELDELIBES.COM

VENTA DE ENTRADAS

www.centroculturalmigueldelibes.com

Taquillas del Centro Cultural Miguel Delibes de lunes a viernes de 10.00 a 21.00h. Sábados, domingos y festivos cerrado, excepto días de concierto, en los que permanecerán abiertas desde una hora antes del comienzo hasta que finalice el intermedio, en caso de haberlo.

Punto de Venta en el Centro de Recursos Turísticos de Valladolid de lunes a sábado de 09.30 a 13.30h. Domingos y festivos cerrado.

LLLLCENTRO CULTURALCCCC
ELLLLLL MIGUELMMMMIIIIIGGG
BBFFEESSSSDELIBESDDDDDEE



Junta de
Castilla y León

ANDREW GOURLAY FIRMARÁ EJEMPLARES
DEL PRIMER DISCO DE LA OSCYL AL FINALIZAR
LOS CONCIERTOS DE ABONO 10 Y 20



PRECIO DEL CD PARA ABONADOS A LA OSCYL: 5 EUROS
[SI SE ADQUIERE EN EL CCMD]

PRECIO GENERAL DE VENTA AL PÚBLICO: 10 EUROS

A LA VENTA EN LA FNAC DE VALLADOLID, EN EL CENTRO MEDIAMARKT
Y EN EL PROPIO CENTRO CULTURAL MIGUEL DELIBES AL FINALIZAR
LOS CONCIERTOS DE ABONO.

Av. del o, 2
47015 Valladolid - T 983 385 604



SSSTTTAAOOOORQQQUESSSTT
OOONNIIICCCAAASSSSIINNNNFFFO
FOOONNIIICCCSSSSIINNNNFFFOOO



CASTILLA Y LEÓN



NO SOLOSCyL
CCMDMÚSICA



Sigue la **experiencia OSCyL** en
la **Cafetería de la Plaza Interactiva**
con una atractiva oferta gastronómica.

AL FINALIZAR EL CONCIERTO DE LA OSCYL

WWW.OSCYL.COM

WWW.CENTROCULTURALMIGUELDELIBES.COM

WWW.FACEBOOK.COM/CENTROCULTURALMIGUELDELIBES

WWW.FACEBOOK.COM/ORQUESTASINFONICADECASTILLAYLEON

WWW.TWITTER.COM/CCMDCYL

WWW.TWITTER.COM/OSCYL_

LLL**CENTRO CULTURAL**CCCC
:LLLLLL**MIGUEL**MMMMIIIIIGG
BEEEESSS**DELIBES**DDDDDEE



**Junta de
Castilla y León**